

la revista

CUERPO Y ALMA

MARÍA LUISA GRANDA



Decisiones, esfuerzos y motivación

Politécnica de corazón. Se graduó en la primera promoción de la carrera de Economía, dictada en el entonces Instituto de Ciencias Humanísticas y Económicas de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL), en ese entonces el más reciente instituto del centro de estudios.

María Luisa Granda desde los 18 años decidió que quería alcanzar el más alto rango académico. Ahora, con 34 y una trayectoria estudiantil y profesional

destacada, quiere motivar su deseo. Una mujer sería a primera impresión, pero agradable en su trato, formal, pero de sonrisa cálida. La doctora, como la llaman sus estudiantes y compañeros laborales, dice sentir afinidad hacia la investigación en el campo socioeconómico, sobre todo respecto al rol de la mujer en el Ecuador. Actualmente es la directora del Centro de Investigaciones Económicas (CIEC) de la ESPOL y profesora en la misma institución.

María Luisa Granda es la directora del Centro de Investigaciones de la Escuela Superior Politécnica del Litoral. Una mujer que lucha, que cree y motiva.

Desde ahí comenta que uno de sus objetivos no es solo enseñar teoría a sus estudiantes sino motivar en ellos el deseo de superación y excelencia.

Es que cuando ella recuerda su etapa universitaria agradece a sus maestros el empuje que le dieron. Aunque siempre tuvo claros sus objetivos de realizar una maestría, aclara, casi al finalizar su carrera de pregrado, un profesor condujo a un grupo de estudiantes a aplicar a un programa de beca para maestría en la Universidad de Chile. Ella lo hizo y aprobó. A sus 21 años estaba viviendo en otro país y adaptándose al intenso ritmo de estudios y las exigencias académicas que le demandaban más de 10 horas de estudio al día.

En el 2001 presentó su tesis, basada en el estudio de la pobreza y desigualdad de ingresos en el Ecuador y consiguió el título de Máster en Economía, un galardón que ella consideró un "paso", pues su objetivo final en ese entonces era el PHD, ser doctora en Filosofía en Economía fue su motivación.

Su vida dio un giro. Nació Nicolás. Un hijo que en ese momento lo recibió con alegría y sin ningún prejuicio. No sintió que él fuese un impedimento para cumplir sus metas, en ningún momento, enfatiza. Nicolás cumplió tres años y medio y la oportunidad que anhelaba llegó.

Viajar a Texas para cursar sus estudios en PHD en Economía, en la Universidad A&M, en Estados Unidos.

¿Dudarlo? De ninguna manera. Armarse de valor, organizarse e ir tras su meta.

"Por supuesto que el hecho de ser madre hace que uno medite mucho más las cosas, que piense siempre primero en él que en mí. Pero mi sueño no era solo por mí, era por un futuro mejor para los dos", expresa María Luisa.

Viajó con el niño y el papá de ella insistió en acompañarlos. Se quedó durante un mes y al ver que Nicolás no se adaptaba al nuevo ambiente, se regresó con el pequeño al país.

PHD
es la sigla en inglés de Doctor Philosophiae (Doctor en filosofía). El más alto rango académico en la actualidad

Esos meses de separación, María Luisa los recuerda con tristeza. El mismo sentimiento que sus ojos expresan cuando narran las frases que su hijo le decía al teléfono: "Mami, te extraño", "cuándo vienes", "ya no quiero que estés lejos".

En Diciembre del mismo año, regresó en las vacaciones, y se dijo a sí misma: "Regreso con mi hijo o no regreso". Así lo hizo, volvió con Nicolás, para quien ya había conseguido una escuela y las comodidades necesarias. Continuó sus estudios, compartiendo su tiempo entre la investigación y los paseos al parque. Obtuvo su título y regresó a Guayaquil, con una meta cumplida, pero con muchas más en la mente.